

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Gustavo Vega

“El camino de Darío Díaz González”

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 67, enero-marzo de 2024, p.88.

ISSN: 01855727

Xalapa, Veracruz, México



Universidad Veracruzana
Dirección Editorial

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

El camino de Darío Díaz González

Gustavo Vega

*Que se cierre una escuela.
Que se abra un camino.
Dicho popular*

En su intento por abarcarlo todo, el siglo XXI ha enarbolado el concepto de interdisciplina como un placebo para encubrir una época de distracción. La realidad, como suele suceder, nos muestra que el mundo se encamina a la especialización conceptual, técnica y mercantil; la interdisciplina existe únicamente en el plano discursivo.

En los tiempos de la unidad temática, de la conceptualización extrema y de la necesidad de un trasiego ideológico, ¿qué queda para un diletante primitivo? La evasión.

En el caso del pintor veracruzano Darío Díaz González, la interdisciplina ha sido simple y llanamente su camino: un acto deliberado de atención al color y a los trazos que dan orden a un trabajo que, incluso para él, se revela como un misterio.

Formado en la fotografía, la plástica y la artesanía, Darío Díaz ha creado a lo largo de los años una obra constante que difumina las fronteras entre lo instintivo y lo formal: siluetas humanas que se funden entre formas abstractas, pájaros que revolotean en parajes desproporcionados y una paleta de colores terrenales son algunos de sus elementos obsesivos que obligan al espectador a segundas y terceras miradas. Su obra se sustenta en prefiguraciones que derivan en manchas con perspectiva.



Los diversos detalles que se encuentran en la mayoría de sus cuadros son el resultado de innumerables bocetos, expresados tanto en el dibujo como en variaciones cromáticas abstractas. Estos a su vez complementan sus trazos generales creando piezas complejas en su totalidad. Si bien pueden identificarse algunas influencias del impresionismo o el expresionismo abstracto, estas no interesan o, por lo menos, no demasiado, pues la revisión de su obra nos indica que el autor ha sabido prestar la atención suficiente a las corrientes pictóricas como para deleitarse por unos instantes y, posteriormente, continuar su trayectoria.

La influencia del teatro y el cine han estado presentes a lo largo de su recorrido personal porque tiene claro que la sensibilidad no solo entra por los ojos, sino que se afina y se reconoce en la sonoridad del paisaje, en el contacto con

la energía de otros seres humanos y en las historias que componen el imaginario de un artista. Sus experiencias teatrales se han convertido en experiencias de vida y estas lo han situado en el mundo de manera crítica desde donde ha forjado un punto de vista vital para el desarrollo de su obra.

De esta manera, Darío Díaz González ha priorizado el intercambio de saberes, experiencias e impresiones que el camino le ha brindado en pos de abrir un vaso comunicante entre el mundo interior y su trascendencia en el tiempo. **LPyH**

Gustavo Vega es licenciado en Economía por la UV y maestro en Arte y Dirección Cinematográfica (Film Factory de Sarajevo). Estudió bajo la tutela del director húngaro Béla Tarr y otros destacados directores y teóricos. Director y productor de cortometrajes.